

Lectio Divina



Lectio Divina para la Fiesta del Bautismo del Señor

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso y eterno,
que proclamaste solemnemente a Jesucristo
como tu Hijo muy amado,
cuando, al ser bautizado en el Jordán,
descendió el Espíritu Santo sobre él,
concede a tus hijos de adopción,
renacidos del agua y del Espíritu Santo,
que se conserven siempre dignos
de tu complacencia.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad
del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración colecta, Fiesta del Bautismo del Señor)

Lectura (*Lectio*)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.
Marcos 1, 7-11

En aquel tiempo, Juan predicaba diciendo: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Por esos días, vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias”.

Meditación (*Meditatio*)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (*Oratio*)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo. ¿Con cuánta frecuencia trato de apoyarme en mi propia fuerza en lugar de en la de Dios? ¿Cómo puedo alimentar mi confianza en el poder de Dios?

Uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. ¿De qué maneras se me llama a servir a Dios? ¿Cómo puedo crecer en humildad?

Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias. ¿En qué momentos me he sentido más amado de Dios? ¿Cómo puedo hacer de mi vida un sacrificio más agradable a Dios?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final:

El Señor es mi Dios y salvador,
con él estoy seguro y nada temo.
El Señor es mi protección y mi fuerza
y ha sido mi salvación.
Sacarán agua con gozo
de la fuente de salvación.

Den gracias al Señor,
invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos sus hazañas,
proclamen que su nombre es sublime.

Alaben al Señor por sus proezas,
anúncienlas a toda la tierra.
Griten jubilosos, habitantes de Sión,
porque el Dios de Israel
ha sido grande con ustedes.

(De Isaías 12)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Recuerda tu Bautismo recitando el Credo de los Apóstoles: <http://ccc.usccb.org/flipbooks/uscca-spanish/index.html#594>

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.